



Resumen de Prensa

jueves, 18 de junio de 2026



Valladolid, la ciudad donde invertir, emprender y crecer, ahora.

Más información: <https://valladolidnow.com/>

Garamendi apoya a los jueces ante el «brutal» ataque del Gobierno

El presidente de la CEOE reclama la separación de poderes y carga contra Díaz por «monopolizar» el diálogo social para imponer su «ideario»

WENDY DÁVILA
Madrid

La CEOE eleva más el tono contra el Gobierno y, especialmente, contra la corrupción política y los escándalos judiciales que salpican ahora al ex-presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Es más, el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, cargó este miércoles sin ambages contra los ataques que están sufriendo los jueces por parte del Ejecutivo español y salió en su defensa. «Es brutal el ataque que se está haciendo a los jueces. Es peligroso», denunció el líder de los empresarios, que pidió «dejarles trabajar libremente y darles un apoyo explícito porque se están sintiendo atacados», un apoyo que extendió a la guardia civil, a los

cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y también a la prensa libre. En esta misma línea, reiteró su «defensa explícita de la separación de los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial» y pidió «volver al orden institucional».

Las declaraciones de Garamendi se producen el mismo día en el que Zapatero comparecía ante la Audiencia Nacional por su presunta implicación en el caso 'Plus Ultra'. El presidente de la patronal no se refirió al caso explícitamente, pero sí lanzó un claro mensaje contra esta situación: «Levantemos las alfombras, porque los casos de corrupción son increíbles». Y avisó de que España está inmersa en un «panorama desolador» que viene acompañado de «inestabilidad institucional» y «fuera nos están viendo». «En toda Europa están observando la situación política en la que está inmersa España. Son páginas y páginas de periódicos. Para nosotros es lamentable», advirtió.

«Es el peor contexto para que podamos garantizar una buena marcha de la actividad económica y del empleo. Y más aún en este contex-



El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi. EFE

to tan volátil. Porque estamos en un momento que exige tomar decisiones con visión de futuro, diseño de estrategias y actuar con inteligencia y unión», expresó durante su discurso en la Asamblea 2026 de la patronal, en la que no faltaron críticas al Ministerio de Trabajo por interferir en el diálogo social.

«Estamos en un momento que exige tomar decisiones con visión de futuro, diseño de estrategias y actuar con inteligencia y unión. Y eso es difícil de conseguir cuando lo que

se está gestionando es el último escándalo, cuando se postergan los grandes debates del Parlamento porque se encuentra bloqueado, cuando el debate se sustituye por la polarización o cuando llevamos tres años, por ejemplo, sin los Presupuestos Generales del Estado», argumentó.

El presidente de la CEOE llamó a la moderación del debate público, la separación de poderes, la independencia judicial y la libertad de prensa, «pilares democráticos» que pidió apoyar «entre todos».

VALLADOLID

Desajuste formativo: sólo el 15% de las empresas busca jóvenes universitarios

«La juventud no reclama privilegios; pide empleos de calidad y la posibilidad de desarrollar su proyecto de vida aquí», señala la presidenta del Consejo de Juventud

E. NEILA VALLADOLID
El informe 'Diagnóstico del Empleo Juvenil en Castilla y León', presentado este miércoles por el Consejo de la Juventud en Valladolid, pone sobre la mesa un preocupante «desajuste» entre la formación de las nuevas generaciones y la realidad del mercado laboral: la Comunidad produce el doble de universitarios de los que puede absorber. Según los datos del estudio, mientras que un 33% de los jóvenes de esta tierra ha pasado por una facultad solo el 15% de las empresas demanda este nivel formativo en sus procesos de contratación.

La brecha evidencia una desconexión entre las aulas y un tejido empresarial que prioriza perfiles de Educación Secundaria y Formación Profesional: ya representan el 73% de la demanda. «Eso no significa que existan demasiados jóvenes universitarios», sostuvo Ainoa Acebes, presidenta del Consejo de la Juventud de Castilla y León, sino que es necesario «seguir avanzando hacia una mejor conexión entre el sistema educativo, la orientación profesional y las necesidades reales del mercado laboral».

«Castilla y León necesita seguir generando empleo, pero también necesita generar más empleo cualificado capaz de retener el talento que forman nuestras universidades, centros de FP y centros de investigación», apostilló la portavoz de los jóvenes apoyándose en los datos de este estudio, que se realiza por primera vez. Se trata de una encuesta desarrollada por GAD3 mediante entrevistas a 192 empresas y a 858 jóvenes de la Comunidad. Está disponible en la página web del Consejo Económico y Social (CES), cuya sede de Valladolid acogió ayer la presentación de los resultados.

La presidenta del Consejo recordó que «el empleo juvenil no es solo una perspectiva económica, sino también una cuestión social, demográfica y de futuro». Habló en singular (de cada joven) y en plural (de esta tierra).



La presidenta del Consejo de la Juventud, Ainoa Acebes Martín, y el presidente del CES, Enrique Cabero. ICAI.

Reclaman a los jóvenes una mejor conexión entre el sistema educativo y las necesidades reales de las empresas para retener el talento en esta España vaciada. Más de la mitad de los chavales de Castilla y León (51%) identifica la escasez de oportunidades en su propia provincia como una barrera para quedarse a vivir. Y esa percepción escala hasta el 62% entre los titulados universitarios.

El estudio resalta una desigualdad de oportunidades entre territorios dentro de Castilla y León. Las empresas con más vacantes se concentran en Burgos (66%) y Valladolid (59%), mientras Segovia (31%) y Ávila (27%) presentan los niveles más bajos de oferta laboral. El problema es también la escasez de oferta formativa. En provincias como Soria (73%) y Segovia (69%), la principal dificultad para los jóvenes es que ni siquiera encuentran opciones para formarse en su propio territorio.

Más allá de los títulos, el estudio identifica otro obstáculo en forma de pes-

cadilla que se muerde la cola: la paradoja de la experiencia. El 97% de las empresas de Castilla y León señala la escasa experiencia práctica como el mayor obstáculo para contratar a jóvenes. Y el 63% de los chavales encuestados constata esa dificultad. «No podemos seguir pidiendo experiencia a quienes todavía no han tenido la oportunidad de adquirirla», clamó la presidenta del Consejo de Juventud.

Esta barrera es transversal. Afecta a la juventud con independencia de su nivel de estudios, convirtiéndose en el principal freno para el acceso al primer empleo. Junto a la falta de oportunidades en su provincia, aparece otro obstáculo: el 49% de los jóvenes menciona las poco atractivas condiciones laborales del empleo.

La falta de rodaje es más pronunciada entre quienes aún están estudiando (72%) y afecta de manera notable a sectores como la industria, la construcción, la educación y los servicios profesionales. A pesar de esta exigencia empresarial, los datos muestran que la juventud no llega vir-

gen al mercado: el 79% ya ha trabajado de forma remunerada en alguna ocasión –un porcentaje que escala al 94% entre los universitarios– y el 66% ha completado prácticas o programas de formación.

El informe muestra que la juventud es consciente de sus carencias y señala los idiomas (52%), el liderazgo (35%) y las competencias digitales (30%) como las áreas donde más necesitan reforzar su formación para ser competitivos.

En cuanto a lo que buscan los empleadores, las empresas declaran que valoran más la actitud que la aptitud técnica: la responsabilidad (97%), la iniciativa (95%) y el trabajo en equipo (93%) son las competencias más demandadas. Solo tres de cada 10 empresas consideran que los jóvenes que contratan cuentan con una preparación adecuada; por el contrario, un 43% detecta carencias importantes.

Ainoa Acebes rechazó los estereotipos negativos que cuestionan la preparación, el compromiso o las ganas de trabajar de las nuevas generaciones. Pregunta-

tada por las polémicas declaraciones de la patronal de Castilla-La Mancha, que este martes tachó de «memos» a los jóvenes o que se cogen bajas por motivos triviales. Con los datos en la mano, el estudio desmiente la supuesta falta de compromiso, ya que el 97% de las empresas valora la responsabilidad de los jóvenes que contratan, una cualidad que los propios chavales encuestados también identifican como una de sus grandes fortalezas.

«La juventud no reclama privilegios; reclama empleos de calidad y la posibilidad de desarrollar su proyecto de vida aquí», clamó la portavoz de los jóvenes.

Enrique Cabero, presidente del Consejo Económico y Social (CES), remarcó la diferencia técnica y ética entre lo que es el absentismo (falta «voluntaria» al trabajo) y una incapacidad temporal (un «conquista histórica» que protege la salud y la estabilidad económica de los trabajadores). Cabero sostiene que el incremento de las bajas es un problema estructural de gran calado con implicaciones sanitarias y sociales, argumentó, rechazando cualquier simplificación que culpe a la actitud de los jóvenes.

El presidente del CES lamentó también la «brecha» existente entre la formación y las necesidades y demandas del tejido productivo en un momento de cambio, de «rápida transformación de la economía, la organización y la forma de trabajar en las empresas».

PROGRAMA DE EMPLEO

Para paliar ese desajuste, el presidente del Consejo Económico y Social (CES) emplazó al nuevo Gobierno de Castilla y León a aprobar un nuevo programa de empleo para personas jóvenes. Para ello, invitó a la nueva Consejería de Industria, Universidades, Empleo y Comercio (que ahora aún en una misma cartera las políticas de empleo con las universitarias) a sentarse con los agentes sindicales y empresariales a través del Diálogo Social.

También Cabero lanzó la caña a la naciente Consejería de Educación. Recordó que el diagnóstico de este «útil» estudio coincide con lo señalado en otro reciente informe del CES. Por eso reivindicó la implicación de las empresas en la Formación Profesional, en el diseño de microcredenciales y en la formación, con un llamamiento a empresas, universidades y entidades Alumní (de egresados que estudiaron aquí) para establecer «puentes de conexión».

La falta de experiencia, principal traba de los jóvenes para encontrar empleo

EL NORTE
Valladolid

Uno de cada tres jóvenes de Castilla y León ha finalizado estudios universitarios, pero únicamente un 15% de las empresas de la comunidad señalan que este nivel formativo es el habitual y el necesario en sus contrataciones, lo que evidencia una «diferencia significativa» entre la formación con la que cuenta juventud y los perfiles que actualmente demanda el ámbito empresarial.

Así se desprende del informe 'Diagnóstico del Empleo Juvenil en Castilla y León', que fue presentado por el Consejo de la Juventud en la sede del Consejo Económico y Social (CES), donde trasladaron que este dato «no significa que haya demasiados jóvenes universitarios», sino que es necesario «seguir avanzando hacia una mejor conexión entre el sistema educativo, la orientación profesional y necesidades reales del mercado laboral».

Según comentó la presidenta del Consejo de la Juventud de Castilla y León, Ainoa Acebes, el estudio recoge que el 97% de las empresas identifica la «falta de experiencia práctica como el principal aspecto a mejorar» de las personas jóvenes que acceden al mercado laboral, aspecto que no dista de la opinión juvenil, ya que el 63% considera que la falta de experiencia laboral es la «principal barrera para encontrar empleo». «No podemos seguir pidiendo experiencia a quienes todavía no han tenido la oportunidad de adquirirla. No podemos aceptar que la primera experiencia laboral sea precisamente el requisito para conseguir la oportunidad», apostilló Acebes.

Jueves, 18.06.26
EL NORTE DE CASTILLA

Valladolid 15

Castilla y León perderá más de 23.000 habitantes hasta 2041

La proyección estadística augura que la población extranjera se disparará un 58,7% en los próximos 15 años, mientras los españoles bajarán un 9,7%

EL NORTE
Valladolid

Castilla y León perderá 23.046 habitantes en los próximos 15 años, con una caída de su población del 1%, un escenario empujado por la importante reducción de ciudadanos españoles, que bajarán un 9,7% en la comunidad, hasta totalizar 1,9 millones de individuos. Esta evolución contrasta con la fuerte presencia de la población inmigrante, que se disparará hasta 2041 un 58,7%, hasta rozar el medio millón de habitantes, con 494.798 personas.

En total, la comunidad contará con 2,39 millones de vecinos, frente a los 2,40 de la actualidad, de acuerdo con el estudio 'Proyección de Población 2026-2041' publicado este miércoles por el INE.

Por el contrario, España contará con un gran impulso de habitantes, al pasar de 49,9 a 53,8 millones de personas, un 7,8% más, por el aumento tan importante, igualmente, de la cifra de extranjeros, que se incrementa un 60%, al pasar de 10,03 a 16 millones de personas, mientras los nacionales descienden de 39,5 a 37,7 millones, un 4,4%.

Castilla y León formaría parte del grupo de cinco comunidades y ciudades autónomas que registran descensos de población, que encabeza Extremadura, donde baja un importante 4,7% y se situaría justo en el millón de habitantes (48.000 habitantes menos). Le sigue Asturias, con un 1,6% menos y 17.000 personas menos, hasta algo más de un millón de vecinos; y por debajo de la evolución de Castilla y León, Galicia, con un 0,55% de pérdida demográfica en estos 15 años, con 15.000 habitantes menos y 2,7 millones de personas.

De entre las regiones que aumentarán su población en los próximos tres lustros, cinco de ellas lo harán a dos dígitos, lideradas por la Comunidad Valenciana (14%, hasta los 6,4 millones), y seguida por Islas Balea-



Varias personas en el barrio vallisoletano de Delicias. RODRIGO JIMÉNEZ

res (13,9% y 1,46 millones de personas), Madrid (12,6% y un total de 8,2 millones), Murcia (10,9% y 1,8 millones) y Cataluña (10,9% y 9,2 millones de personas). Entre las cinco soportarán la mitad de la población española en el horizonte de estudio.

El informe ofrece también una proyección de población hasta el año 2076, aunque únicamente para el escenario nacional. Así, España alcanzaría los 53 millones, con un incremento de 3,38 millones de personas respecto a 2026, lo que supondría también, de confirmarse, que entre 2041 y 2076 perdería cerca de tres millones de habitantes.

A pesar del descenso de población previsto en los próximos 15 años

en Castilla y León, la tasa bruta de natalidad por año se elevará en la comunidad, al pasar de los 5,33 nacidos por cada mil habitantes de 2026 a los 6,08 para 2041, debido probablemente al incremento de la población extranjera. En España, esta tasa también tendrá tendencia positiva, de 6,74 a 7,13.

Sin embargo, también aumentará la tasa bruta de mortalidad, a mayor ritmo, al pasar de las 12,1 defunciones por cada millar de habitantes a 13,1, con una tendencia significativa e idéntica que en España, donde pasa de 9,04 a 10,04 fallecidos. Por contra, se frenará la tasa bruta de inmigración procedente del extranjero, que en la comunidad pasa-

rará de 17,1 por mil habitantes en 2026 a 10,7 en 2041, frente a la caída en España del 27 a 15,4.

Número de hogares

Por provincias, las proyecciones vaticinan que las tres del oeste de la comunidad, junto con Palencia, se desangrarán lentamente. Así, el número de habitantes se reduciría en cuatro de ellas, con Zamora a la cabeza, con un descenso del 8,1%, con 13.400 personas menos, hasta un total de 152.035 personas. Le sigue Palencia, con un 5,8% menos, que se traducen en algo más de 9.000 personas (150.801 en total). León, con un 4,6% de retroceso y 21.000 habitantes menos (428.702 en 2041); y cierra Salamanca, con un 3% y 10.000 menos (320.223 personas).

Por el contrario, se prevé un aumento del 6,4% en Segovia, con 10.000 habitantes más (hasta los 170.746); del 2,7% en Burgos, con alrededor de 10.000 por encima de la actualidad (376.569 en 2041); del 1,4% en Soria, con 1.300 más (92.143), del 1,3% en Valladolid, con 7.000 más (540.579 habitantes previstos), y del 1% en Ávila, con 1.600 más (163.783).

Si se atiende al número de hogares, la proyección cambia y vaticina que Castilla y León contará en 2041 con 1,11 millones, 41.470 más que en 2026, es decir, un 3,9% por encima, frente a un incremento nacional del 11,1%, hasta 21,9 millones de hogares. Además, casi cuatro de cada diez, 436.326, estarán conformados por un solo inquilino (55.832 más que ahora).

ACTUALIDAD ECONÓMICA



Inés Olán, presidenta de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF). EFE

Cada español consume un 8% menos que en la UE

La brecha, descontada la inflación, es de 2.000 euros al año y está determinada por la elevada tasa de pobreza en el país

ALEJANDRA OLCESA MADRID
Pese al mayor crecimiento económico del país, los hogares españoles tienen menor capacidad de consumir que sus homólogos europeos por su nivel salarial relativamente inferior, la subida de los precios o el menor colchón de ahorro, lo que provocó que en 2025 los españoles consumieran un 8% menos que la media de la UE una vez descontado el efecto de la inflación, a igualdad de poder adquisitivo.

Nuestras familias se encuentran, por tanto, entre las que gastan menos que la media europea, junto con las italianas, polacas, portuguesas, griegas y las de otros países del Este de Europa. A la cola están las húngaras, con un consumo real per cápita un 27% inferior a la media comunitaria, según los datos publicados ayer por Eurostat.

En el lado opuesto, los luxemburgueses son los que exhiben ma-

yor capacidad de consumo (un 4,5% por encima de la media), seguidos de los noruegos (+28%), alemanes (+20%) y holandeses (+19%).

Si se mira el consumo en euros en paridad de poder adquisitivo, es decir, homogeneizadas las cifras en función de la inflación de cada país para que puedan ser comparables, el consumo real per cápita en España fue el año pasado de 25.200 euros, lo que supone que de media cada español gastó 2.000 euros menos que la media de la UE. En esta categoría se incluye todo el gasto que hacen los hogares en bienes y servicios -alimentación, ropa, alquiler, suministros y transporte- así como las transferencias sociales en especie, como la salud o la educación.

La horquilla continental es muy amplia, ya que va de los 39.900 euros al año en paridad de poder adquisitivo para los de Luxemburgo

INFORME AIREF
SENTENCIAS. España ha asumido en los últimos dos años 14.432 millones de euros extra de déficit público por sentencias judiciales desfavorables, de los que casi la mitad corresponden al IRPF de pensionistas que cotizaron en mutualidades laborales, según informó ayer la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal.

a los 19.900 euros para los húngaros, 20.000 euros de diferencia.

Se trata de un indicador interesante, que muchos economistas consideran el más apropiado para medir el bienestar social de un país y poder compararlo con el de otros,

más allá de la evolución del Producto Interior Bruto (PIB), la renta disponible o el consumo en términos agregados, ya que en este último influye mucho el aumento de la población (a más gente residiendo en un país, más consumo total de los hogares). «El gasto real por habitante puede utilizarse como indicador del nivel de vida relativo de los habitantes de cada país», coincide la agencia de estadística comunitaria.

Un análisis reciente de CaixaBank Research, del que se hizo eco este medio, apuntaba que en España el consumo real per cápita ha crecido a un ritmo del 0,8% anual desde 2019, frente a avances del 2,3% en promedio desde 2013 y hasta la pandemia, lo que denota una fuerte ralentización explicada principalmente por la ola inflacionista desatada en 2022, tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

Los datos de Eurostat muestran que el gasto de los españoles ha crecido un 62,5% en los últimos veinte años, frente a un aumento en la media europea del 83,3%, lo que dificulta la convergencia con la media de la Unión.

Tampoco ha habido avances sustanciales en la brecha en PIB per cápita de España con la UE, que también se sitúa en el 8%, según Eurostat, y apenas ha mejorado en los últimos años. Hace una década, el diferencial era del 9%, mientras que hace veinte años nuestro país se situaba por encima de la media comunitaria. En 2005, en plena gestación del boom inmobiliario, el PIB per cápita en España superaba en un 2% el de la media comunitaria, según los datos de Eurostat, y el diferencial positivo llegó al 5% dos años después, para después hundirse con la crisis financiera.

Uno de los factores determinantes de que los españoles tengan menor capacidad de consumo que los europeos está en las elevadas tasas de pobreza que sufre nuestro país. Este mismo miércoles Eurostat publicó los datos por edad, que recogen que España es el cuarto país de la UE con más pobreza de los jóvenes de 15 a 29 años, sólo por detrás de Rumanía, Grecia y Bulgaria.

Uno de cada diez menores de 18 años en el país está en situación de privación material severa, mientras que un 33,8% está en riesgo de pobreza o exclusión social -a conocida como tasa AROPE-, frente a una media del 24,3% en la UE.